

17/3/2009 CITA EN MADRID SOBRE LA FINANCIACIÓN DE LA FUTURA TERMINAL DE BARCELONA

Hereu reclamará a Fomento la revisión del pacto de la Sagrera

1. • La ministra Álvarez recibe hoy al alcalde para escenificar la recta final del acuerdo
2. • Los dos dirigentes estudiarán la forma de pagar la estación con fondos del Estatut

ALBERT OLLÉS
BARCELONA

Ya le pasó a Cristóbal Colón en la preparación de sus viajes a América. La financiación de las infraestructuras del transporte pasa por Castilla. Y aunque han pasado más de cinco siglos, el alcalde de Barcelona vivirá hoy una situación similar en el Ministerio de Fomento a cuenta de la futura macroestación de Sagrera. Un encuentro publicitado la semana pasada, de forma inesperada, por la ministra Magdalena Álvarez, en el que el alcalde reclamará la revisión del pacto alcanzado en el 2002 por las tres administraciones, el Gobierno central, la Generalitat y el ayuntamiento, para financiar el proyecto.

La devaluación, por la crisis, de las plusvalías de los terrenos del entorno de la terminal que debían costear buena parte de la operación ha desfasado ese acuerdo hasta el punto de amenazar el inicio de la construcción, previsto para este año. Hereu encendió la señal de alarma el pasado diciembre y reclamó a Fomento que asumiera el pago de toda la obra. Este asciende, según las últimas valoraciones --a la baja-- que se conocen, a 592 millones de euros, de los que el 62% (369 millones) dependen de las plusvalías.

La entrada en escena de una parte de las inversiones del Estado en Catalunya, recogidas en la disposición adicional tercera del Estatut, abrió la puerta a la esperanza el pasado mes de febrero. Pero queda pendiente el empujón político que permita poner el hilo en la aguja y definir la fórmula técnica que concrete esta opción. El visto bueno de la Generalitat, que gestiona el destino de los fondos destinados por el Ejecutivo central, fue el pistoletazo inicial, al que hoy seguirá la escenificación, con luz y taquígrafos, de la voluntad de consenso de Álvarez.

ACUERDO A TRES BANDAS

En la mejor de las hipótesis, la reunión podría servir para sellar un preacuerdo que, una vez se oficializase con la incorporación de la Generalitat, se refrendaría entre abril y mayo en el seno de la sociedad Barcelona Sagrera Alta Velocidad, formada por las tres instituciones. En el nuevo convenio, los fondos del Estatut avalarían el montante que resta para licitar el proyecto íntegramente, tal y como es preceptivo, aunque luego se cubriría el coste de los trabajos por partes y anualidades. Ello permitirá adjudicar el plan e iniciar la construcción en el 2009, tal y como estaba previsto. A cambio, la Generalitat compartiría una parte de las plusvalías de Fomento --titular de la mayoría de los terrenos por su uso ferroviario--, pero sin un plazo de ejecución a la espera de que el sector inmobiliario viva mejores tiempos.

Otra hipótesis posible sería la de que la reunión de hoy desbloquee la situación actual en vía muerta, pero sin llegar a ninguna otra concreción a la espera de que el ministerio y Obres Públiques hallasen un punto de encuentro. Hereu debería contentarse entonces con el *peix al cove* que popularizó el *expresident* Pujol en sus visitas a Madrid y esperar unas semanas para ver la fumata blanca. Fuentes municipales apelaron ayer a la prudencia y recordaron que el alcalde y Álvarez no se reúnen públicamente desde septiembre del 2007, cuando Hereu le reclamó más inversiones en Barcelona. Entonces solo pudo proclamar un "voto de confianza expectante" a la ministra, con los resultados ya conocidos tras el fiasco de la llegada del AVE a la ciudad previsto para el 21 de diciembre de ese año y no materializada hasta febrero del 2008.

HERIDAS ABIERTAS

Las heridas abiertas en ese periodo, que incluyó la intervención de Zapatero para desbloquear la construcción del túnel entre Sants y Sagrera, aún no se han cerrado, por lo que el solo hecho de que Álvarez reciba a Hereu con luz y taquígrafos justificaría el viaje.

Y es que tampoco hay que descartar una última hipótesis posterior a la cita, que también explicaría el inédito comportamiento de la ministra, enfrentada con la Generalitat y los partidos catalanes desde la anterior legislatura. Esta se basaría en una hipotética marcha de la titular de Fomento en una crisis de Gobierno de Zapatero, lo que dejaría en papel mojado lo que hoy se pacte.